

La tecnología, trampolín hacia la educación primaria universal

Lanza - 08/09/2010

Cerca de 760 millones de adultos carecen de las competencias básicas de lectura y escritura; es decir, uno de cada cinco adultos no sabe leer ni escribir, y dos tercios de ellos son mujeres. Además, hay 72 millones de niños sin escolarizar y muchos más que no llegan a completar los estudios primarios.

Estas elevadas tasas de analfabetismo se concentran prácticamente en tres regiones: Asia (principalmente el Sur y el Oeste), los estados árabes y el África sub-sahariana, donde aproximadamente un tercio de los hombres y el 50 por ciento de mujeres son analfabetos.

Coincidiendo con el Día Mundial de la Alfabetización, la Organización de Naciones Unidas (ONU) nos recuerda que saber leer y escribir resulta esencial para acceder a la educación básica, pero también es una herramienta clave para erradicar la pobreza extrema, reducir la mortalidad infantil y avanzar hacia una sociedad más igualitaria.

"En un mundo que cambia a toda velocidad y cuyas estructuras dependen hoy en gran medida de la evolución tecnológica, el analfabetismo es sinónimo de desempleo y pobreza", destaca José Manuel Petisco, director general de Cisco España. Así, la ONU estima que más del 40 por ciento de los adultos con una escasa alfabetización viven por debajo del umbral de la pobreza, frente al 4-8 por ciento de adultos con un elevado nivel de alfabetización.

Educación para todos

Lograr la enseñanza primaria universal es uno de los ocho Objetivos del Milenio, el acuerdo que firmaron 192 países en el año 2000 para cumplir, en 2015, objetivos básicos como ausencia de hambre y pobreza extrema, buena salud y vivienda, dar a luz sin correr peligro de muerte o el acceso universal a una educación de calidad.

"Aunque este compromiso del Milenio ha conseguido mejorar las vidas de cientos de millones de personas en todo el mundo, según la propia ONU es inviable que todos los niños y niñas del mundo completen los cursos de enseñanza primaria para 2015".

La falta de medios en los países pobres, la escasez en número de profesores, escuelas precarias, programas educativos obsoletos y una escasa conciencia de los progenitores -la mayoría analfabetos- son las razones que explican por qué muchos niños siguen sin acudir a la escuela de forma periódica.

A pesar de estas barreras, "las mismas tecnologías que han dado lugar a Internet y a la Sociedad de la Información tienen el potencial de transformar la educación en el Siglo XXI y garantizar el acceso a la enseñanza primaria en las regiones más desfavorecidas", continúa el responsable de Cisco.

La red como plataforma educativa

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) pueden contribuir a este objetivo mediante una doble aproximación: llevando los contenidos formativos a cualquier escuela del mundo gracias al e-learning o la educación a través de Internet y transformando las técnicas educativas clásicas por otras basadas en las nuevas tecnologías que reducen los costes y aumentan la colaboración.

Un ejemplo de esta colaboración es el de Profesores Sin Fronteras. Dado que un solo profesor tiene la posibilidad de ayudar a mejorar las vidas de toda una comunidad, Cisco ha proporcionado a Profesores sin Fronteras la tecnología necesaria para formar parte de una completa red social que facilita la formación de grupos y proyectos de enseñanza, el diseño de cursos, la traducción de materiales didácticos y la compartición de contenidos y mejores prácticas a escala global.

Igualmente, los profesores pueden acceder a un programa on line que aglutina las contribuciones y experiencias de profesionales de 28 países y permite formar a docentes nativos o establecer comunidades y centros de educación locales.

Se calcula que hacen falta más de 30 millones de nuevos profesores para extender la educación primaria a todos los niños y niñas del mundo. "La red como plataforma no sólo ayuda a cubrir este déficit, sino que además permite transformar los sistemas educativos y convertir el aprendizaje en una actividad y no en un lugar físico; educación y tecnología van de la mano y son esenciales para acelerar el progreso económico y mejorar el bienestar social en el mundo", sentencia el responsable de Cisco.

Programas en marcha

Cisco se apoya en la tecnología de red para mejorar la educación convencional, tanto en los países desarrollados como en los menos avanzados. Algunos programas en marcha son:

* Iniciativa para la Educación Global (Global Education Initiative), que pretende aumentar la calidad de la educación mediante un uso efectivo de las TIC y crear un modelo de enseñanza sostenible que pueda replicarse en otros países. Comenzó en Jordania y se ha extendido a Egipto y al Reino de Rajastán (India).

* Programa Networking Academy. La iniciativa Networking Academy se puso en marcha a nivel mundial en 1997, y ya se ha extendido a más de 165 países. Su objetivo es formar a profesionales cualificados en el ámbito tecnológico para facilitar su acceso al mercado laboral. Apoyándose en Internet, más de 33.000 instructores enseñan tecnologías básicas y de redes en nueve idiomas, formando hasta la fecha a más de dos millones de estudiantes, un gran porcentaje en países pobres.

* Iniciativa para los Países Menos Desarrollados (Least-Developed Countries Initiative), que ha llevado la formación en nuevas tecnologías a más de 35.000 estudiantes (un 30 por ciento del género femenino) para salvar la brecha digital.

* Nuevo Acuerdo para el Desarrollo de África (NEPAD, New Partnership for Africa's Development), que contribuye a implementar las TIC en los centros educativos del continente y a crear e-escuelas para los estudiantes de secundaria. Cisco ha implantado equipos de red para el acceso a Internet y conectividad por satélite en diversas escuelas de Ruanda, Ghana, Mauritania, Sudáfrica, Senegal y Argelia, y tiene previsto extenderla a 55 escuelas de 15 estados africanos.

